

Colectivo Yedra

En busca de los Objetivos del Milenio [3]

UN CUENTO, JUEGOS Y ACTIVIDADES
PARA REDUCIR LA MORTALIDAD INFANTIL
Y MEJORAR LA SALUD



Guía del alumno



EN BUSCA DE LOS OBJETIVOS DEL MILENIO [3]

UN CUENTO, JUEGOS Y ACTIVIDADES PARA REDUCIR
LA MORTALIDAD INFANTIL Y MEJORAR LA SALUD



Serie: Mi primer Edupaz
Dirigida por: Paco Cascón y Luz Martínez Ten

UGT: Unión General de Trabajadores y Trabajadoras es una organización sindical española que cuenta con una historia de más de cien años. Su objetivo es la defensa de los derechos de los trabajadores y trabajadoras desde una postura progresista y equitativa.

FETE: es la **Federación de los Trabajadores y Trabajadoras de la Enseñanza de UGT**. Defiende una educación pública y laica, basada en los principios de igualdad, solidaridad y libertad, al servicio de la sociedad.

ISCOD: Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo de UGT es una organización no gubernamental (ONG) para la cooperación sindical con países en vías de desarrollo. Tiene como objetivos cooperar en el progreso económico, social, técnico y cultural de los sectores sociales más desfavorecidos, desarrollar y reforzar la solidaridad con las organizaciones sindicales de los países en desarrollo y contribuir a la consolidación del movimiento sindical libre y democrático.

IE: La Internacional de la Educación es una organización sindical mundial de trabajadores y trabajadoras de la educación que representa a unos 29 millones de miembros de todos los sectores de la educación, a través de 343 sindicatos y asociaciones nacionales en 165 países y territorios de la que es miembro FETE-UGT.

AECI: La Agencia Española de Cooperación Internacional es un organismo autónomo adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, a través de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI). Tiene como objetivos propiciar el crecimiento económico; contribuir al progreso social, cultural, institucional y político de los países en vías de desarrollo; fomentar la cooperación cultural y científica con éstos; asegurar la concertación con las políticas de desarrollo, especialmente en el ámbito de la Unión Europea.

Coordinación: ISCOD-UGT. Ana Torres Muñiz
FETE-UGT. Carmen Vieites Conde
www.educacionenvalores.org

© Colectivo Yedra (coord. Martina Tuts), 2007

© Diseño e ilustraciones: Mauricio Maggiorini Tecco

© Los Libros de la Catarata, 2007
Fuencarral, 70
28004 Madrid
Tel. 91 532 05 04
Fax 91 532 43 34
www.catarata.org

En busca de los Objetivos del Milenio [3]
Un cuento, juegos y actividades para reducir la mortalidad infantil
y mejorar la salud

ISBN: 978-84-8319-317-4
Depósito legal: M-33.468-2007

Este material ha sido editado para ser distribuido. La intención del editor es que sea utilizado lo más ampliamente posible, que sean adquiridos originales para permitir la edición de otros nuevos y que, de reproducir partes, se haga constar el título y la autoría.

Presentación ISCOD

Como miembros de la Plataforma 2015 y más, ISCOD está desarrollando diversas acciones para difundir y conseguir los Objetivos del Milenio. En nuestro empeño por hacer partícipe al conjunto de la población, proponemos esta colección para los más pequeños, en la que a través de la imaginación y la fantasía les acercamos a un tema que, aunque complejo, no les es ajeno. Porque todos los seres humanos estamos preocupados en la consecución de un mundo más justo, en el que sea posible acabar con las grandes tragedias que asolan a una parte importante de la población mundial.

Comprender la gravedad de la situación sin perder la perspectiva de su posible erradicación es una de las propuestas de nuestro programa de sensibilización. Somos conscientes de que esta tarea puede resultar abrumadora para un niño o niña que comienza a descubrir el mundo. Por eso hemos optado por un estilo pedagógico en el que, de forma positiva, se informa a la vez que se dan alternativas, para que desde los primeros años se formen como ciudadanos y ciudadanas responsables del mundo en que viven. Y quizás más importante, para que comprendan que el rumbo de la humanidad depende no sólo de los grandes procesos políticos, sino de los gestos que cotidianamente nos humanizan. Esperamos que estas páginas sean una contribución para la importante tarea que desempeñan los profesionales de la educación formal y no formal en la educación en la ciudadanía.

Finalmente, debemos trasladar nuestro agradecimiento a los compañeros y compañeras de ISCOD y FETE que desde las distintas Comunidades Autónomas han hecho posible que Mi Escuela y el Mundo, proyecto en el que se engloba los Objetivos del Milenio, se haya dirigido a más de treinta mil niños y niñas.

A los profesores y profesoras que han compartido su experiencia con el equipo de toda España, dedicándonos su tiempo y trabajo, en los talleres que hemos realizado en más de 250 colegios.

A todos y todas, nuestro agradecimiento.

José Manzanares
Director de la Fundación ISCOD-UGT

Presentación FETE-UGT

Mi Escuela y el Mundo es un proyecto que nos ha permitido entrar en más de doscientos centros educativos y comprobar, a través de los talleres, la formación del profesorado y la acogida de nuestros libros, el enorme interés de la escuela por conocer y participar de la realidad social. Acercar los Objetivos del Milenio a los niños y las niñas es un nuevo reto que nos planteamos con toda la seriedad y la ilusión. Un tema tan importante debía ser tratado no sólo con realismo, sino con la capacidad para transmitir que, en todo el planeta, hay miles de personas que actúan en busca de soluciones para los grandes problemas mundiales.

Y de nuevo hemos recorrido el camino de la narración que acerca de forma sencilla una compleja realidad, no exenta de seriedad y rigor. Hemos intentado encontrar las palabras para explicar qué es la ONU o la importancia de los Objetivos del Milenio, el porqué de la pobreza o de la existencia de enfermedades que pueden ser paliadas, a la vez que se proponen sencillas actividades y se invita a la participación.

Esperamos que también en esta ocasión lo hayamos conseguido. Ahora son los maestros y las maestras, los padres y las madres a los que os pedimos que nos ayudéis colaborando con este reto que nos compromete a todos y a todas: lograr el cumplimiento de los Objetivos del Milenio.

Carlos Cortiñas
Secretario general de FETE-UGT

La colección de los Objetivos del Milenio forma parte del proyecto Mi Escuela y el Mundo, realizado por ISCOD y FETE-UGT.

Dirección ISCOD: Pepe Manzanares
Dirección FETE-UGT: Secretaria de Políticas Sociales, Carmen Vieites.

Equipo del proyecto Mi Escuela y el Mundo
Dirección del proyecto: Ana Torres
Coordinación FETE-UGT: Luz Martínez
Talleres y formación de profesorado: Eva Martín

Web: Montserrat Boix y Lola Pérez
Gestión financiera: Gerardo Borrachero
Imagen: Mauricio Maggiorini
Textos didácticos: Colectivo Yedra (coord. Martina Tuts)
Desarrollo del proyecto: en las delegaciones autonómicas de FETE-UGT e ISCOD de Valencia, Navarra, Madrid, Aragón, Extremadura, Castilla-La Mancha y Murcia.

Introducción

Cuando se inició el proyecto *Mi Escuela y el Mundo*¹, en 2004, nos planteamos la importancia de transmitir la idea de que la escuela no es un espacio cerrado sobre sí mismo sino una gran ventana abierta sobre el mundo. Iniciamos entonces un periplo por los cinco continentes, a través de cinco capítulos: racismo y migraciones, coeducación e igualdad de género, educación para la paz, educación para el medio ambiente y educación para el desarrollo. Entendíamos que educar va más allá de la adquisición de contenidos, que el mundo no se limita al libro de texto, que los educadores y educadoras no somos meros reproductores del pasado. Que educar es, también, acercar a los niños y a las niñas las diversas realidades de los espacios en los que se van desarrollando y formando como personas y que, por muy diversas y complejas que éstas sean, podemos hacérselas comprensibles si utilizamos un lenguaje sencillo y unos ejemplos cercanos que les ayuden a establecer un paralelismo entre las situaciones vividas y les permitan desarrollar actitudes que les comprometan, de forma crítica, con el entorno y el tiempo en el que les ha tocado vivir.

En esta segunda fase de la campaña, acompañaremos a nuestros amigos en una nueva aventura: conseguir que se cumplan los Objetivos del Milenio. Para ello, recurriremos, de nuevo, al cuento y a la fantasía para hacer comprensibles a los niños y las niñas conceptos como la erradicación de la pobreza, de la enfermedad, la necesaria igualdad entre chicos y chicas, la importancia de la educación o de la salud de las madres, etc., y transmitirles la idea de que todas las acciones, por muy pequeñas que parezcan, son necesarias para lograr un mundo más justo y solidario.

1. La primera parte del relato, enfocada a la educación en valores, puede leerse en: *Mi Escuela y el Mundo*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2005.
Libro del profesorado: *Educación en valores y ciudadanía. Propuestas y técnicas didácticas para la formación integral*. Los Libros de la Catarata, 2006.

Esta colección consta de cuatro libros que tratarán, cada uno, dos de los Objetivos del Milenio, e irán acompañados de una guía didáctica para el profesorado. Cada libro se divide en tres partes en las que presentamos el cuento, unas preguntas metodológicas, unas actividades y juegos para aprender más, de forma lúdica, alguna acción que se está llevando a cabo en distintas partes del mundo y unas ideas para actuar.

Esperamos, con ello, facilitar la comprensión de lo que rodea a niños y niñas desde los primeros años, y ofrecer tanto desde la educación formal como desde los espacios de tiempo libre, un material ameno y didáctico a quienes se ilusionan con la gran tarea de educar.

Ana Torres Muñiz
ISCOD-UGT

Luz Martínez Ten
FETE-UGT

Nuestros amigos y amigas protagonistas:



Yo soy Laura. Soy maestra de una escuela que tiene muchos años. Me gusta enseñar y aprender de los niños y las niñas que vienen al colegio. A principio de cada año, cuando comienza el curso, siento cómo me late el corazón de la emoción que me entra. Me gusta recogerme el pelo en una coleta y llevar pantalones. Ahhhhh... y me da un poco de miedo la oscuridad. Me encanta recibir cartas de los niños y las niñas de todos los países. Después de mi primer gran viaje por los cinco continentes, ahora vivimos nuevas aventuras en las que conoceremos a nuevos amigos.



El señor Mundo es mi vecino. Vino al pueblo hace dos años y desde entonces no había vuelto a salir de viaje. Cuando llegó traía un enorme baúl del que sacaba cosas rarísimas. Se instaló en la casa y pasaba los días en su hamaca, durmiendo a pierna suelta. Al principio no nos conocíamos mucho porque no se acercaba por la escuela, pero he descubierto muchas cosas de él, como que sabe todos los idiomas del mundo y que también entiende a los animales. Como cada uno y cada una de nosotras, ha aprendido mucho en nuestros viajes y ahora que está en la ONU, va a hacer lo imposible para que reunamos a todos los Objetivos del Milenio, ya veréis...



Asiri es de los Andes. Es muy lista, divertida y rápida. Su nombre quiere decir "sonriente". Es muy, muy lista y va a vivir una aventura apasionante de la que conseguirá escapar...



Cheng es del Tíbet. Tiene un problema en los ojos que le impide ver bien, sin embargo es rápido y listo como una ardilla. Ha aprendido a ver a través de otros sentidos y percibe lo que ocurre antes que los demás. Es el mejor amigo de Asiri y sabe hacer cosas que ni os imagináis...



Estos son los Birujines: han acompañado al señor Mundo y a la maestra Laura durante su primer viaje alrededor del mundo y, ahora, aunque no hablemos de ellos, están escondidos dentro de los bolsillos, debajo de la mesa, o sentados sobre los hombros de nuestros amigos, porque, de alguna manera, les protegen.

Y por último, estos son nuestros amigos, los duendes del Milenio.



Tiz

Ñam

Lo y La

Glup

Zalú

Nana

Flo

Zipi

Cada uno de ellos es el responsable de acabar con el hambre, la pobreza, la enfermedad... o de ayudar a que todos los niños y las niñas vayan a la escuela, que chicos y chicas puedan hacer lo que sueñan o que las mamás reciban cuidados... o que cuidemos de los árboles.

Son muy traviesos y tan pequeños que se pueden esconder en un bote de mermelada...



De Silverio la Sombra, prefiero no decir nada... ya veréis: es el más malo de los malos. Pero es también un poco tonto, a veces... ¡aunque pondrá las cosas muy difíciles a nuestros amigos!

Y ahora, ¡empecemos!

EN BUSCA DE LOS OBJETIVOS DEL MILENIO [3]





I. De cómo la maestra Laura se puso colorada de rabia y decidió que ya era hora de tomar decisiones muy serias

RESUMEN DEL LIBRO II

Después de dejar encerrado a Silverio la Sombra en el tarro de mermelada, Cheng y Asiri se despidieron de los duendes del Milenio Tiz, Lo y La, que se quedaron con Charito para que los haga llegar a todos los rincones del mundo. Así ayudarán a que todos los niños y niñas tengan derecho a la educación y sepan que son iguales en derechos y diferentes en habilidades... Y emprendieron el viaje de regreso a la sede de las Naciones Unidas para reencontrarse con el señor Mundo y la maestra Laura, preocupados por su ausencia. En realidad, les estaban esperando para ir en busca de los demás Objetivos del Milenio: el cuatro, el cinco y el seis... Mejorar la salud de las mamás, evitar que se mueran niños y niñas por falta de cuidados y luchar contra las enfermedades.

En este capítulo veremos cómo Silverio consigue escapar, cómo Nana, la duende de las mamás, ayuda a un niño a venir al mundo, y cómo la sabia Asiri logra escapar de las garras de Silverio, con la ayuda de Glup, el gigante aparente...

Hay malos malísimos, pero no malos como cuando decimos “Este niño, ¡qué malo es!”... No, ¡malos de verdad!, de los que no les queda ni un resquicio de bondad; no porque nacieran así, como si eres morena o alta, noooooo, malos de vocación, de los que un día decidieron que iban a fastidiar a diestro y siniestro y desde entonces dedican todo su tiempo y su energía a hacer maldades. Así era Silverio: malo, malo, peor que una piedrecilla en un zapato.

Por eso —pensaba la maestra Laura, mientras pasaba las páginas de un libro muy gordo— no me da ninguna pena que esté metido en un tarro de mermelada, arrugado como un periódico mojado.

Llevaban varios días, que se estaban haciendo eternos, en la enfermería del edificio de la ONU, desde que Asiri y Cheng volvieran de su aventura en Ecuador y Cheng cogiera una gripe descomunal.

La maestra Laura levantó la vista de su libro y suspiró al descubrir que Ñam se empeñaba otra vez en comerse las aspirinas. Se lo había dicho mil



veces, pero al duende las pastillas de alegres colores le debían parecer caramelos. El señor Mundo estaba muy entretenido hurgando en un viejo marcapasos mientras le explicaba a Asiri que, con un poco de maña, podría transformarse en una batidora de huevos.

Tiz escribía en las paredes de la enfermería “¡Queremos chocolate para desayunar en la escuela!”; Lo y La jugaban a tirarse algodones a pesar de los gritos de Zalú, la duende que protege a los más pequeños de las enfermedades. A Zalú la habían encontrado en la enfermería y resulta que tenía todo un carácter. Que era una mandona de tomo y lomo, vamos.

El único que estaba quieto era Cheng, que dormitaba con el termómetro entre los labios.

La maestra Laura suspiró. Por ahora todo era normal. A ver cuánto duraba la tranquilidad.

Pero en cuanto la puerta se abrió, la tranquilidad desapareció: una mujer a punto de ser madre entró, arrastrando de la mano a un pequeño que lloraba a moco tendido.

—¿La doctora? —preguntó con cara de agotamiento.

La maestra Laura le acercó una silla y le contestó alzando la voz por encima de los ruidos de los duendes:

—La doctora vendrá enseguida, ha ido a por unas medicinas. Disculpe el griterío, es que llevamos días aquí y me temo que no sabemos ya cómo entretenernos.

La mujer esbozó una sonrisa. Era la representante de Sri Lanka.

—No se preocupe, me temo que mi bebé ya quiere salir y este otro no para de trastear y yo estoy agotada.

Y, dicho esto, se puso a llorar. Laura intentó consolarla como pudo. La abrazó, le dio un pañuelo, agua y caramelos, pero la mujer no paraba de llorar y de llorar. El pequeño, aprovechando que su madre no le controlaba, se reunió con los duendes para iniciar un partido de fútbol con un balón de oxígeno. En un equipo, el señor Mundo, Tiz y Ñam. En otro, Asiri con Lo y La y el pequeño niño berreante.

Zalú iba de árbitra, enseñando la tarjeta roja sin ton ni son; la pelota rodaba, descontrolada, de un extremo a otro de la habitación.

—¡Gooooool! —gritó Tiz, y el bote de los termómetros saltó por los aires.

—¡Gooooool! —aulló La, y la mercromina estalló, dejando un charco pegajoso de color rojo.

Le tocaba sacar al señor Mundo.

—¡Fuerte! —gritó el niño.

Y vaya si le dio fuerte. La pelota salió volando y ocurrió lo que nunca debía haber pasado: ¡Crash!, directa al bote de mermelada desde donde Silverio seguía el partido con interés. El bote cayó al suelo hecho añicos, liberando a Silverio. Y llegó el caos:

La mujer de Sri Lanka lloraba.

Zalú pitaba dando saltitos mientras mostraba la tarjeta roja.



Ñam se enganchó con los dientes a la nariz de Silverio.

Lo y La se colgaron de sus orejas.

Asiri cogió una gran jeringuilla e intentó pincharle en el culo.

El señor Mundo enseñó los puños, en señal de pelea.

Tiz se le subió al codo empujando para meterlo en un nuevo bote.

Y la maestra Laura protegía al pobre Cheng que creía ver alucinaciones.

Pero no lograron reducir a Silverio. Éste daba manotazos, intentando atrapar a los duendes. Al ver que no podía con los pequeños, agarró con fuerza a Asiri y desapareció con ella por la puerta de la enfermería.

Y entonces se hizo el silencio. Ni la mujer se atrevió a llorar, ni el niño a berrear.

La maestra Laura, tiesa y muy seria, se colocó en medio de la habitación y dijo con voz firme:

—Ahora me vais a escuchar sin abrir la boca. ¡No quiero oír volar una mosca! Esto que ha ocurrido es muy grave. Silverio se ha llevado a Asiri y me temo que para devolvérsela pondrá sus condiciones. Así que esto es lo que vamos a hacer: Ñam, Tiz, La y Lo: os quedaréis aquí sin moveros. —Y antes de que Tiz pudiera decir nada, volvió a repetir:— ¡Sin moveros y sin hablar! Zalú: cuidarás del pequeño y de Cheng. Cheng: no se te ocurra levantarte. Señora de Sri Lanka: intente esperar un poquitín, vamos a buscar ayuda y enseguida volvemos para que tenga su bebé. Y usted, señor Mundo —dijo señalándole con el dedo—, usted: ¡va a venir conmigo y hará lo que le diga, sin rechistar! ¿Lo habéis entendido todos? No quiero oír ni una palabra.

Y como la maestra Laura cuando se enfada, se enfada de verdad, nadie dijo ni mu.

Cogió al señor Mundo de la mano y desaparecieron de la habitación.





Las preguntas a la maestra Laura



—¿Por qué está tan enfadada la duende Zalú? —pregunta Cheng.

—Tiene razones para enfadarse: miles de niños y niñas enferman antes de los cinco años en los países más pobres, por falta de alimentación adecuada o de medicinas.

—¿Pero sus familias no los cuidan?

—¡Claro que sí! ¡Con todo el amor! Y saben de remedios naturales para prevenir enfermedades, pero no es suficiente. Muchas familias no tienen dinero para ir al médico, no tienen agua potable o alimentos suficientes.

—¿Y las mamás?

—¿Os acordáis cuando decíamos que es muy importante que las madres reciban una educación? Si una mamá ha ido a la escuela, sabrá cómo cuidar de sus bebés. Comprenderá, por ejemplo, que dar el pecho es la mejor medicina para prevenir enfermedades, sabrá de la importancia de la higiene... ¡y del juego!

—¿Del juego?

—Sí, Cheng, cuando somos bebés necesitamos que nos acaricien y nos abracen; que nos hablen y nos canten... estamos despertando a la vida y necesitamos de calor y de cariño. Pero es muy difícil dar amor cuando estás triste, porque no tienes para comer o faltan medicinas...

—¿Y entonces?

—Pues tenéis que saber que en los países desarrollados raramente muere un niño; sin embargo, en los países en vías de desarrollo mueren miles. Hay que desarrollar programas para que todos los niños y las niñas tengan medicinas, agua potable y alimentos. ¡Tenemos que ayudar para que los niños y niñas de todo el mundo puedan tener una infancia sana y feliz!



Actividades

para pensar, jugar y sonreír



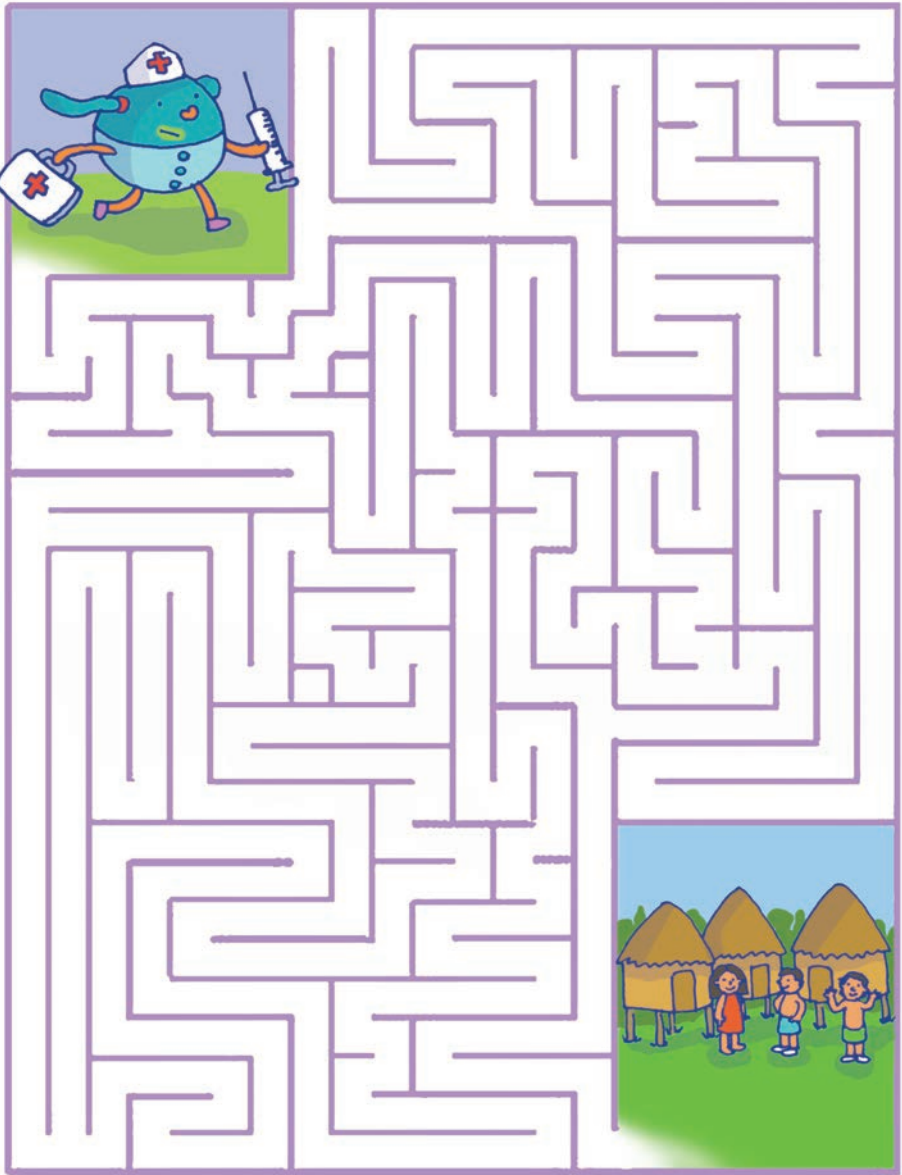
Botiquín para la escuela

Zalú quiere organizar un botiquín para la escuela y ha pedido ayuda al señor Mundo que es un desastre: ¿puedes ayudarles? Rescata los elementos del botiquín.



2 Una vacuna

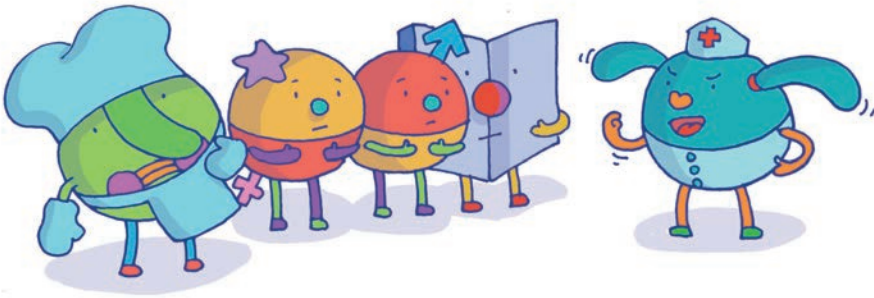
Muchas enfermedades se pueden prevenir con una vacuna. Pero los hospitales están muy lejos. ¿Puedes ayudar a Zalú a llegar a la aldea para vacunar a los niños y niñas?



3 Cosas que te hacen enfermar

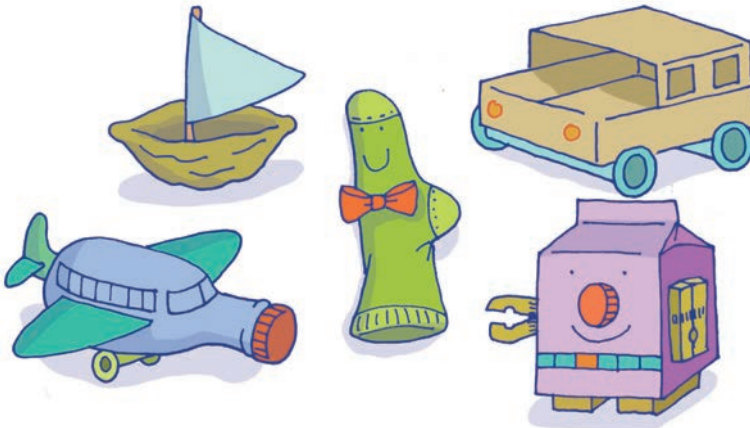
Zalú está regañando a Ñam, a Lo, a La y a Tiz porque hacen cosas que les pueden enfermar, pero está tan enfadada que no se la entiende nada bien y ha cambiado el sentido de las frases. ¿Puedes ordenarlas?

1. comer / de / Lavaros / horas / antes / manos / las
2. comáis / a / todas / No / chuches / horas
3. y / ombligo / no / al / aire / Abrigaros / vayáis / el / con
4. toméis / el / médico / medicinas / No / saberlo / sin



4 Fábrica de juguetes

Vamos a construir juguetes para las niñas y niños pequeños.



5 ¡Una poesía de resfriados!

Ésta es una poesía de María Elena Walsh¹ que se llama *Canción del estornudo*:

En la guerra caía
Mucha nieve en la nariz
Y Mambrú se entristecía
Atchís.

Como estaba tan resfriado
Disparaba su arcabuz
Y salían estornudos
Atchús.

En mitad de la batalla
Se sonaba la nariz
Con un pañuelito blanco
Atchís



Con el frío y el resfrío
Le dio tanto patatús
Que al ratito pidió gancho
Atchús

Los soldados se sentaron
A la sombra de un fusil
A jugar a las barajas
Atchís

Mientras hasta la farmacia
Galopando iba Mambrú
Y el caballo estornudaba
Atchús



1. María Elena Walsh: *Canciones para mirar*. Madrid: Alfaguara Infantil, 2000.

Le pusieron cataplasma
De lechuga y aserrín
Y el termómetro en la oreja
Atchís

Se volcó en el uniforme
El jarabe de orozuz
Cuando el boticario dijo
Atchús

Le escribió muy afligido
Una carta al rey Pekín
Con las últimas noticias
Atchís

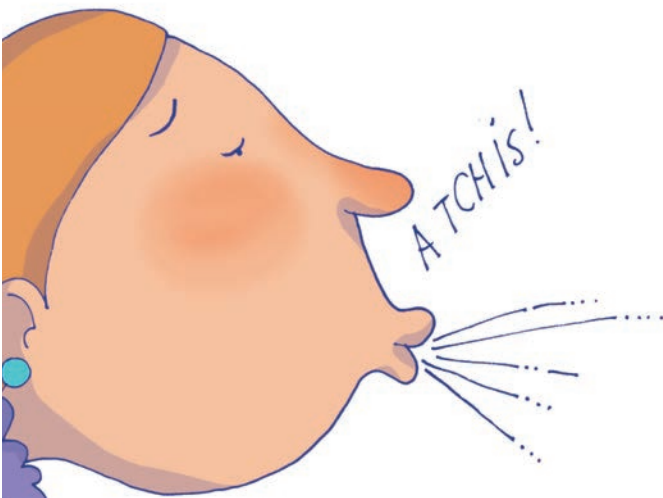
Cuando el rey abrió la carta
La miro bien al trasluz
Y se contagió enseguida
Atchús

"Que suspendan esta guerra"
Ordenaba el rey Pekín
Y la reina interrumpía
Atchís

Se pusieron muy contentos
Los soldados de Mambrú
Y también los enemigos
Atchús

Al encontrarse con su esposa
Don Mambrú volvió a París
Le dio un beso y ella dijo:
Atchís

Es mejor la paz resfriada
Que la guerra con salud
Los dos bailan la gavota
Atchús



Un cuento diminuto que viene de la India



En medio del estado indio de Andhar Pradesh habitan los Chenchus, un pueblo donde mujer y hombre tienen los mismos derechos. Respetan la naturaleza y no le exigen más de lo que necesitan. Viven al día y cada habitante sólo posee un cuchillo, un arco, algunas flechas, un palo para cavar y dos o tres vasijas. Su máxima es: "la cordialidad hace la vida suave"².

Pues bien, ocurrió que Sirih tuvo un hermoso bebé. Cuando ya tenía nueve meses, Sirih fue a visitar a su madre a varios kilómetros de distancia, dejando su bebé al cuidado de los ancianos. A los pocos días, el bebé enfermó. Los ancianos prepararon medicinas con tubérculos, bayas y frutos silvestres. El niño sanó, pero siguió llorando día y noche. Los ancianos, preocupados, capturaron un precioso pájaro de plumas de colores para que le alegrara con sus cantos. Pero el niño siguió llorando. Mandaron traer un enorme elefante para que le hiciera reír, moviendo las orejas. Pero el niño siguió llorando. Subieron hasta el cielo y bajaron la estrella más brillante del firmamento para acompañarle en la noche. Pero el niño siguió llorando.

Al quinto día volvió Sirih con un pequeño sonajero hecho de cáscara de coco y semillas.

El niño dejó de llorar. Por fin todo el pueblo pudo dormir.

2. Pancracio Celadrán: *Me lo sé todo de la gente del mundo*. Madrid: Altea, 1996.



Ideas para actuar. ¿Qué puedo hacer yo?

Hay muchas cosas que podemos hacer para tener salud:



Para prevenir enfermedades hay que lavar muy bien los alimentos, sobre todo las frutas y las verduras.
¡Y lavarnos las manos antes de comer!



Para tener los dientes sanos tenemos que cepillarnos siempre después de cada comida, sobre todo cuando comemos dulces que tienen azúcar y provocan caries.

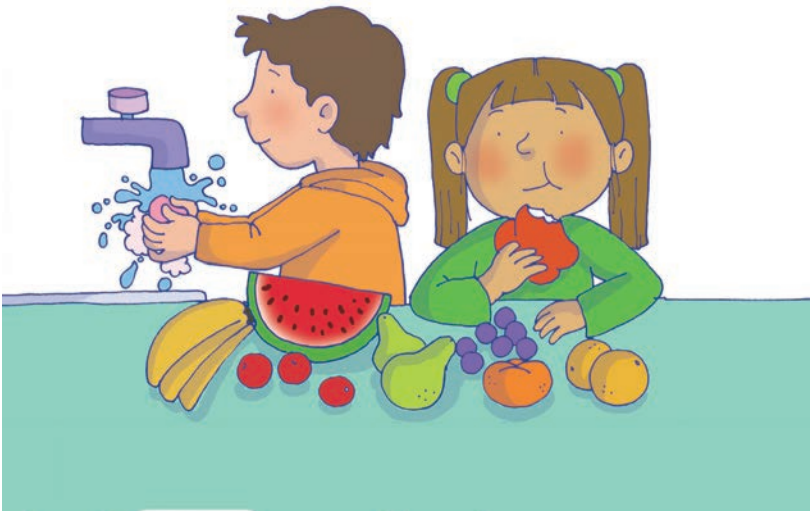


¡Debemos comer bien! Cuando nos alimentamos bien nos nutrimos bien, y entonces tenemos energía suficiente para crecer, jugar, correr, estudiar y estar sanos.



Cuanto más saludables son los alimentos que tomamos, ¡más ágiles, felices y contentos nos sentimos!

Y pídele a las personas mayores que no tiren las medicinas que ya no utilizan. En muchas farmacias las recogen y las envían a niños y niñas que las necesitan.



Podemos cambiar el mundo

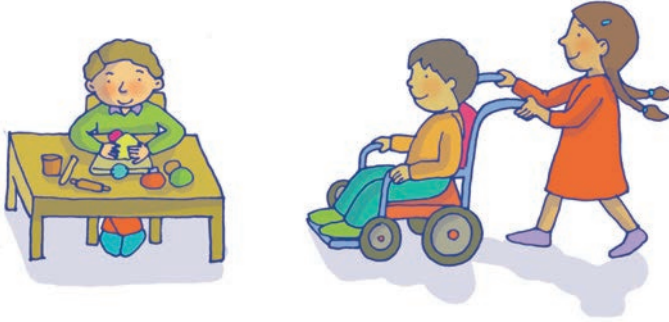


—José M^a Bengoa es un médico vasco que durante el pasado siglo trabajó como médico rural en un pueblo de Venezuela (Sanare). Después, siguió por otros países de África, América y Asia. Con la ayuda de curanderos y comadronas de los pueblos, se dio cuenta de que muchos niños y niñas enferman porque no comen bien. Así que comenzó a enseñar a las madres cómo debían alimentar a sus hijos. Gracias a sus indicaciones, muchas niñas y niños se han salvado de las enfermedades sin tener que alejarse de sus familias para ir al hospital.

—Muchas ONG trabajan con las familias. Con pequeños préstamos, formación a las madres, vacunación y la creación de comedores y escuelas, están mejorando la vida y previniendo enfermedades de miles de niños y niñas.

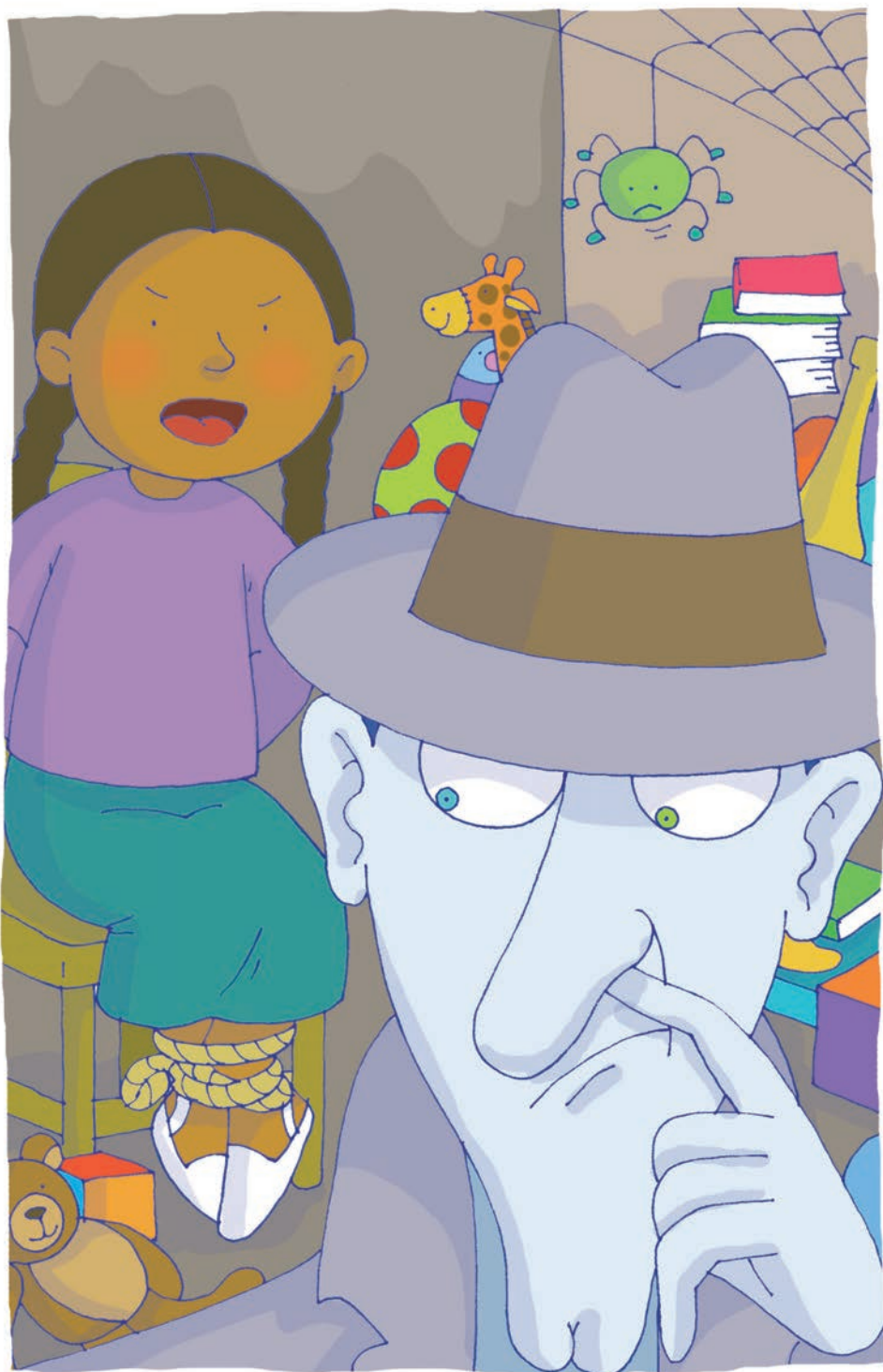


—Shuktara es una asociación que organiza hogares para niñas y niños que viven en las calles de Calcuta, muchos de ellos con discapacidad o parálisis cerebral. La promovió David Earp, un inglés que dejó su vida y trabajo en Londres para dedicarse a ellos. Los niños y niñas, con estimulación y cuidados, van a la escuela, empiezan a caminar con la ayuda de andadores, dibujan, pintan, juegan... en definitiva, salen del olvido colectivo y llevan una vida parecida a la de otros niños.



—Luis Rodríguez y Milagros Parrilla son un matrimonio que se ha instalado hace poco en Gambia, donde han montado un pequeño restaurante español en la zona turística. Un día fueron a fotografiar buitres y encontraron a decenas de niñas y niños rebuscando en un basurero trozos de hierro, botellas o cualquier cosa para vender y, así, llevar algo de dinero a sus familias para poder comprar comida. A partir de ese día, la vida de Luis y Milagros cambió y ahora dedican todos los beneficios de su restaurante para que los niños y las niñas del poblado de Manjai vayan a la escuela, coman todos los días y reciban cuidados cuando se ponen enfermos. Y, por supuesto, pagan a sus familias para que puedan seguir contando con el dinero que sus hijos e hijas ganaban cada día, rebuscando en el basurero.





2. De cómo Asiri descubrió que los malos son mucho más malos de lo que pensaba y un precioso bebé nació en la ONU

—Pero ¿por qué es usted tan malo? —preguntó Asiri a Silverio con curiosidad.

—Porque me da la gana —contestó Silverio mientras se metía el dedo en la nariz, buscando un bichito que le hacía cosquillas.

Asiri estaba sentada, atada de pies y manos por unas fuertes cuerdas que la inmovilizaban. Silverio la había llevado arrastrada, bajando de dos en dos las escaleras de la ONU hasta llegar a su oscura guarida en los cimientos del edificio. Era un lugar parecido a una cueva, negra y polvorienta, en la que, entre las telas de arañas y los nidos de ratones, se amontonaban los objetos que Silverio había ido robando aquí y allí. Había juguetes, relojes, sombreros, botes de medicinas, libros... y hasta trozos de una locomotora. Todo en desorden.

“¿Pero cómo puede ser tan malo? —pensó Asiri—. Así que cuando perdemos algo y no lo volvemos a encontrar,... ¡resulta que quien se lo queda es Silverio!”

—Oiga —insistió Asiri—. ¿Se puede saber para qué quiere a los duendes del Milenio? Mire qué de cosas tiene ya. ¿Qué es lo que gana raptándolos?



—¡Una apuesta! —dijo Silverio mientras jugaba con la pequeña araña que se había introducido en sus fosas nasales.

—¿Una apuesta? ¿Hace todo esto por una apuesta? —gritó Asiri sin poder dar crédito a lo que escuchaba.

—Jajajajaja —contestó Silverio—. He apostado a que soy el más malo de los malos y voy a ganar esa apuesta. ¿Y sabes qué, pequeñaja nauseabunda? Tú y el resto de la humanidad me importáis un bledo. Así que no me vengas con tonterías. ¡Sois patéticos!

—No lo conseguirá —dijo Asiri.

—¿Ah no? Hagamos una apuesta; me encantan las apuestas, cualquier apuesta. Es lo que más me divierte del mundo, las apuestas... ¿Cuánto te apuestas que la maestra repolla te cambia por los duendes? Tiene el corazón de gelatina.

Mientras tanto, varias plantas más arriba, la maestra Laura abría todas las puertas de la ONU buscando a Asiri y pidiendo ayuda para la

mujer de Sri Lanka. Detrás, el señor Mundo buscaba huellas mirando a través de su enorme lupa. Estaban a punto de abrir la puerta de Sudáfrica cuando Tiz dio alcance. De un salto se colocó en la pared y escribió “Bebé llega. SOS”. La maestra Laura se dejó caer en el suelo y se puso a llorar. No podía más. Ella no sabía cómo ayudar a traer un niño al mundo, Asiri estaba entre las garras de Silverio, Cheng enfermo ¡y ella no sabía qué hacer!



El señor Mundo sacó un mantel de cuadros de su bolsillo, a modo de pañuelo, y se lo acercó, pero Tiz hizo algo mucho mejor. Desapareció para volver unos instantes después, llevando de la mano a una duende redonda con dos pequeños a la espalda. “Nana —escribió Zip en el suelo—: la duende de las madres”.



Una gran sonrisa se dibujó en el rostro de la maestra Laura.

—¡Vamos! ¡Corred!

Dicho y hecho: volvieron a la enfermería. La doctora que acababa de llegar estaba ayudando a la mujer a colocarse en la camilla, y al ver a Nana sonrió tranquila. "Si Nana está aquí todo saldrá a las mil maravillas" pensó.

Y así fue. Aunque parezca increíble, nuestros amigos se quedaron en absoluto silencio. Nana ayudó a la mamá dándole la mano con fuerza y diciéndole cosas al oído que sólo ella pudo escuchar.



Y allí estaba: un precioso bebé al que llamaron Nano en honor a la duende que le ayudó a venir al mundo.

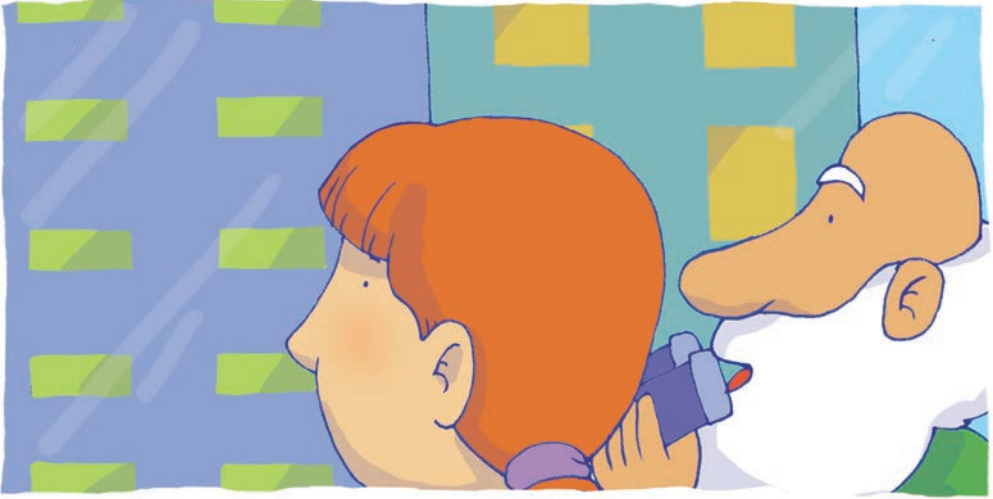
Cuando la maestra Laura y el señor Mundo salieron de la habitación, la mamá amamantaba al bebé mientras le cantaba una canción. Sentados en el borde la cama, los duendes, Cheng y el niño miraban, embelesados.



—A los malos les gustan los sitios oscuros —dijo el señor Mundo sacando unos binoculares sin cristales.

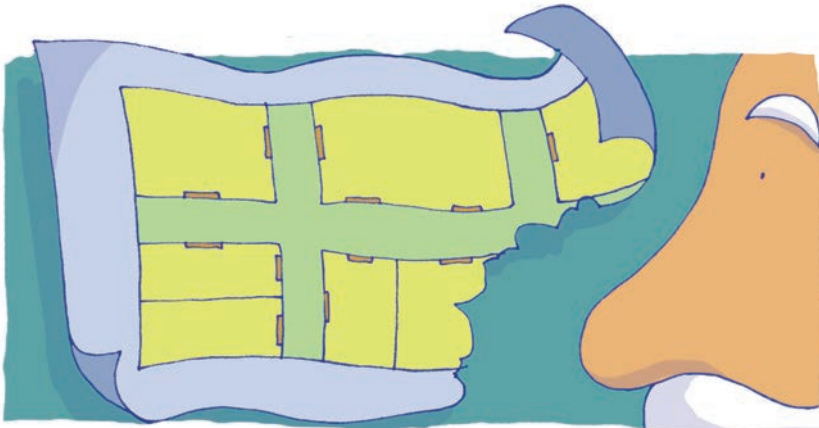


—Muy bien, contestó la maestra Laura un poco molesta porque no se le había ocurrido a ella. Pero, a ver, ¿qué sitios oscuros tiene este edificio? Yo veo ventanas por todas partes...



—¿Qué tal el cuarto de las escobas?, ¿o el de la calefacción?, ¿o el orificio de la ventilación?, ¿o el cajón de las cosas imposibles? —contestó el señor Mundo mientras extendía un plano sobre el suelo señalando con el dedo el lugar donde se encontraban.

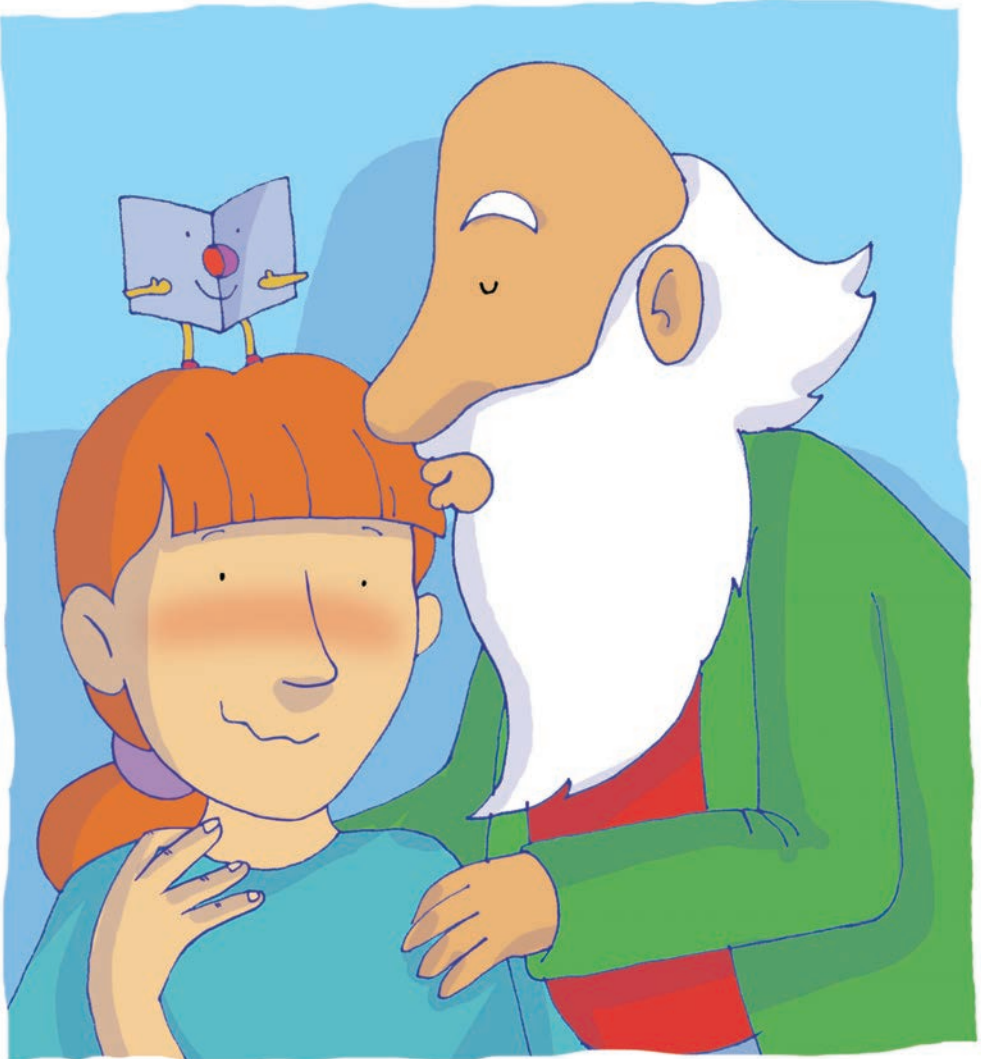
—Mire: estamos aquí... luego hay que ir... —pero no pudo continuar porque al mapa le faltaba un trozo que parecía haberse tragado una leona.



La maestra Laura sollozó:

—¡Está incompleto! ¡Sólo tiene una parte del mapa! Ay señor Mundo... pero ¿por qué todo lo que tiene está roto o sin terminar?

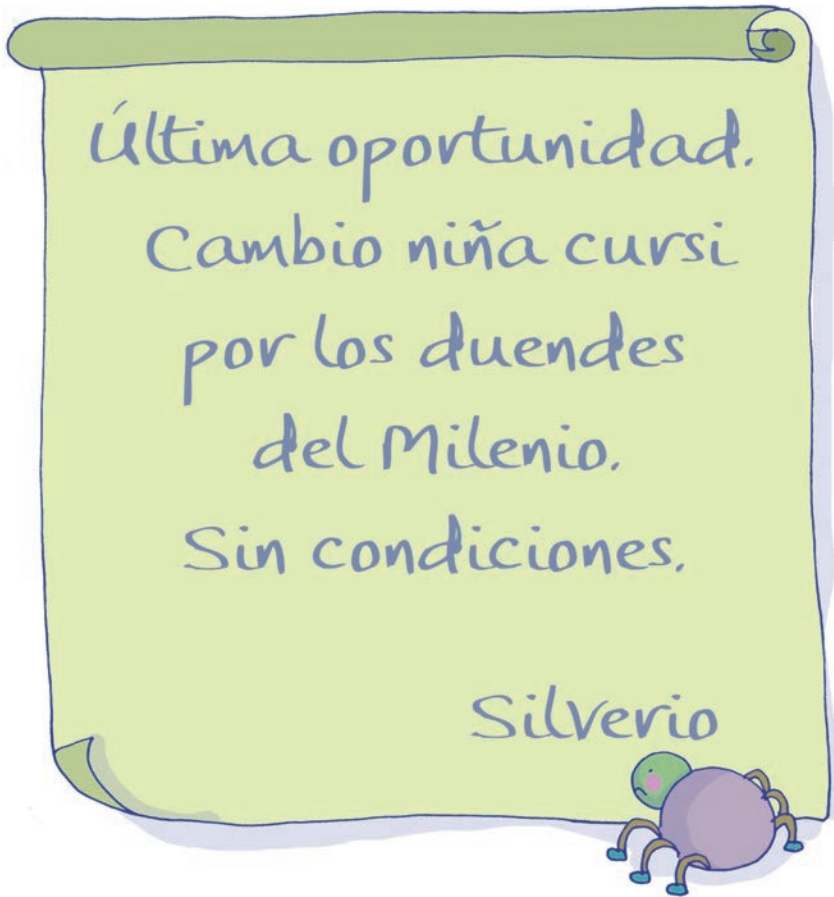
—Bueno, no es culpa mía... —rezongó el señor Mundo encogiéndose de hombros. Las cosas son así...—. Ante todo no se eche a llorar otra vez. Me pongo muy nervioso cuando la veo llorar, prefiero que se enfade —dijo, rodeándola con los brazos y propinándole un beso en la frente que la dejó medio turulata—. Escuche —prosiguió—, preguntemos, a lo



mejor alguien los ha visto. No creo que Silverio haya salido del edificio. Al fin y al cabo quiere hacerse con los duendes, ¿no?

De repente vieron cómo la pequeña araña, a la que Silverio había perdonado la vida, avanzaba por el pasillo a toda velocidad, transportando entre sus patas, con enorme dificultad, unos pergaminos ennegrecidos atados con uno de los lazos de Asiri.

En el pergamino Silverio había escrito:





Las preguntas a la maestra Laura



—¿Qué número hace Nana en los Objetivos del Milenio?

—Es el quinto, detrás de Zalú, que intenta que los niños y las niñas no mueran. Nana tiene que conseguir que todas las madres tengan atención médica antes y después de dar a luz.

—¡Pero es normal que una mamá reciba cuidados!

—Sí, pero en muchos países, sobre todo de África Subsahariana y de Asia Central, no hay suficientes servicios médicos, o los que hay están muy lejos de los pueblos. Así que algunas mujeres tienen que caminar mucho hasta llegar a los hospitales. Otras veces no tienen suficiente dinero para pagar al médico y las medicinas. Esto explica por qué tantas mamás y sus bebés no tienen los cuidados médicos que necesitan.



—¿Pero las mamás del mundo no saben cuidar a sus hijos? —dice Cheng, recordando a su mamá.

—¡Claro que sí! Y nos han enseñado muchas cosas como, por ejemplo, que es muy importante tenerlos cerca de nuestro cuerpo para que sientan calor y se muevan a nuestro ritmo. Son madres y padres maravillosos.



—¿Y qué pasa si la mamá enferma?

—Que los niños y las niñas se quedan solos y esto es muy triste. Por eso todos los gobiernos se han comprometido a cuidar de todas las mamás del mundo para que tengan los cuidados necesarios cuando están embarazadas, cuando dan a luz y después, cuando los niños y las niñas son pequeños.



—Pues yo creo que Nana debería ser la cuarta duende y no la quinta —dice Asiri, pensando.

—¿Y eso por qué? —pregunta la maestra Laura, intrigada.

—Porque si Nana cuida de la mamá antes de que nazcan los niños y las niñas y se ocupa del momento en el que nacen... y Zalú de que los niños crezcan bien una vez que han nacido, pues Nana debería ir antes en la lista de objetivos ¿no?

—Pues tienes razón —sonríe la maestra Laura—. ¡Qué niña tan lista! Los señores y las señoras de la ONU no se han dado cuenta de este detalle.



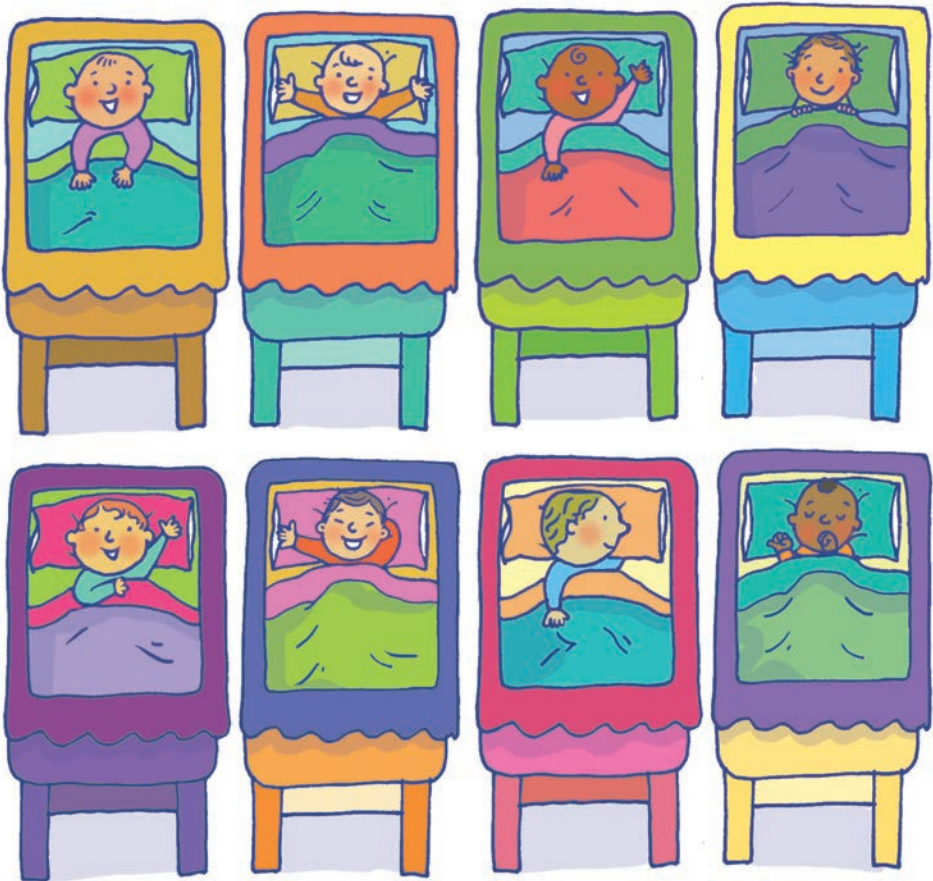
Actividades

para pensar, jugar y sonreír



Dónde está mi niño

Nana cuida de las madres y de los bebés que han nacido. Ha dejado al niño que acaba de nacer en la sala con otros niños y niñas, pero son tan parecidos que no logra encontrarlo. ¡Es el único que tiene los ojos rasgados! ¿Puedes ayudarlo?



Respuesta: el segundo niño de la segunda fila.



¿Cómo te llamas?

En cuanto naces, te ponen un nombre y esto es muy importante. Este nombre no sólo lo conocen las personas que te quieren, también queda inscrito en las oficinas del Gobierno. De esta forma eres importante para mucha gente: para las personas que van a controlar que te han vacunado, para el colegio... Escribe todos los nombres que reconozcas en esta sopa de letras.

PESCANDO NOMBRES

s h l f f b k s u l v g
a a t g g a n i r t a k
d b l d d f h d o o j f
w g f v s g g h g l k j
e n p v a h i g u k r f
r m ñ n f r u k i p a u
s h d b q e o s r i s r
d j k u d i y u l l h e
f y i m c t g e o ñ i o
g a f h g i m h g l d p
n o j j y a n i r a g ñ
t h t l h g s k d ñ j a
c k y l q u h f f l g s
v h r i v g g g k l u e

Respuesta: Alvaro, Katrina, Quian, Yanira, Rashid, Amelia.

3 Los porqués

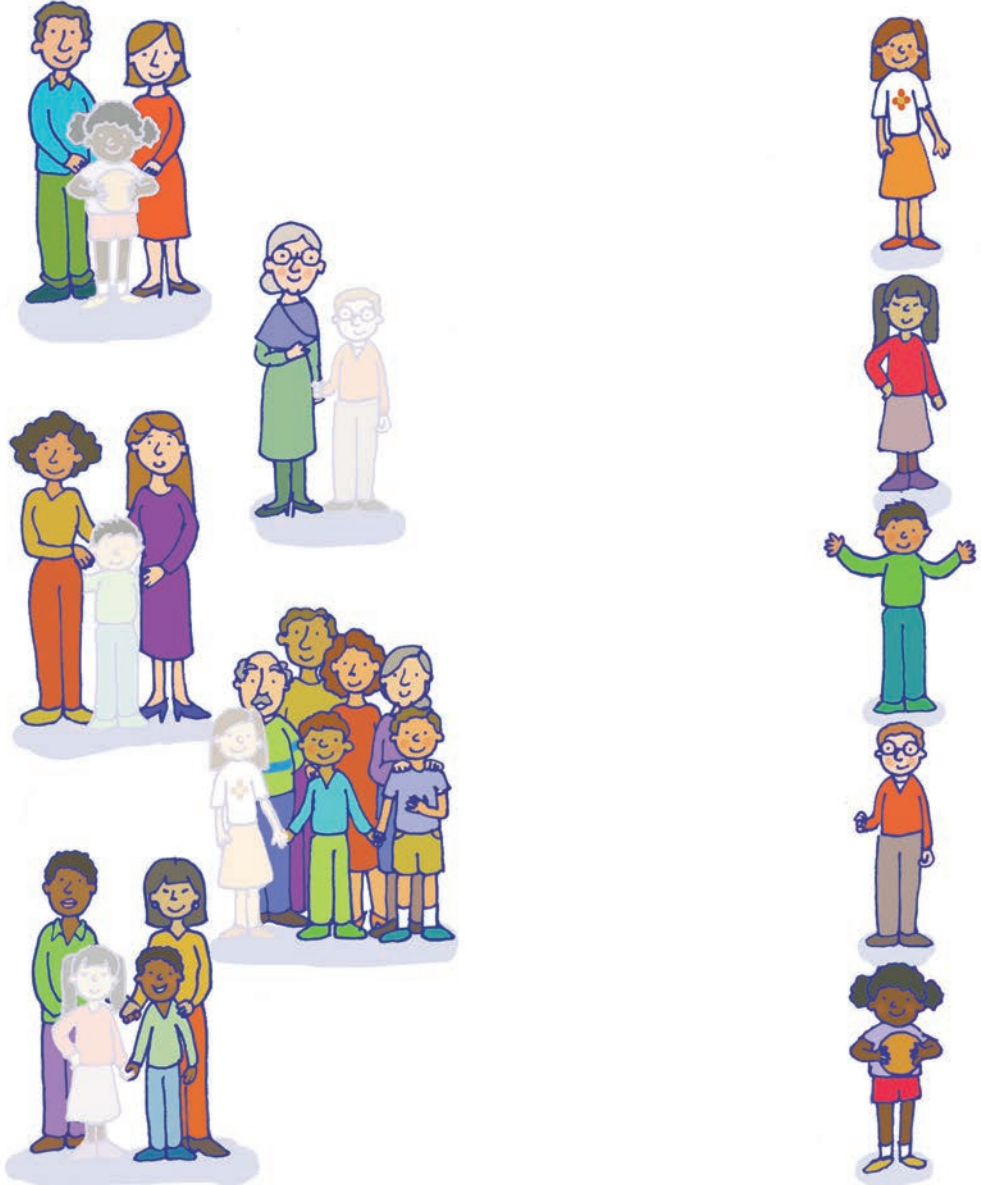
¿Sabes responder a todas estas preguntas?

- ¿Por qué, nada más nacer, te regalan un nombre?
- ¿Por qué las niñas tienen nombres distintos a los de los niños?
- ¿Por qué no te pueden robar el nombre?
- ¿Por qué no puedes tener exactamente el mismo nombre que otra persona? Y si coinciden tus apellidos y tu nombre con los de otra persona, ¿cómo se te reconoce a ti?
- ¿Por qué las estrellas, los ríos, los huracanes, las montañas, los pájaros y mi perro tienen nombre?
- ¿Por qué me llamo Nana?



4 Mi familia

Nana habla de las mamás pero también cuida de otras familias muy diferentes: familias con dos papás o dos mamás, familias que han adoptado a un niño o a una niña de otro país, familias muy grandes y otras en las que son sólo dos. ¿Puedes ayudarla a formar todas estas familias?



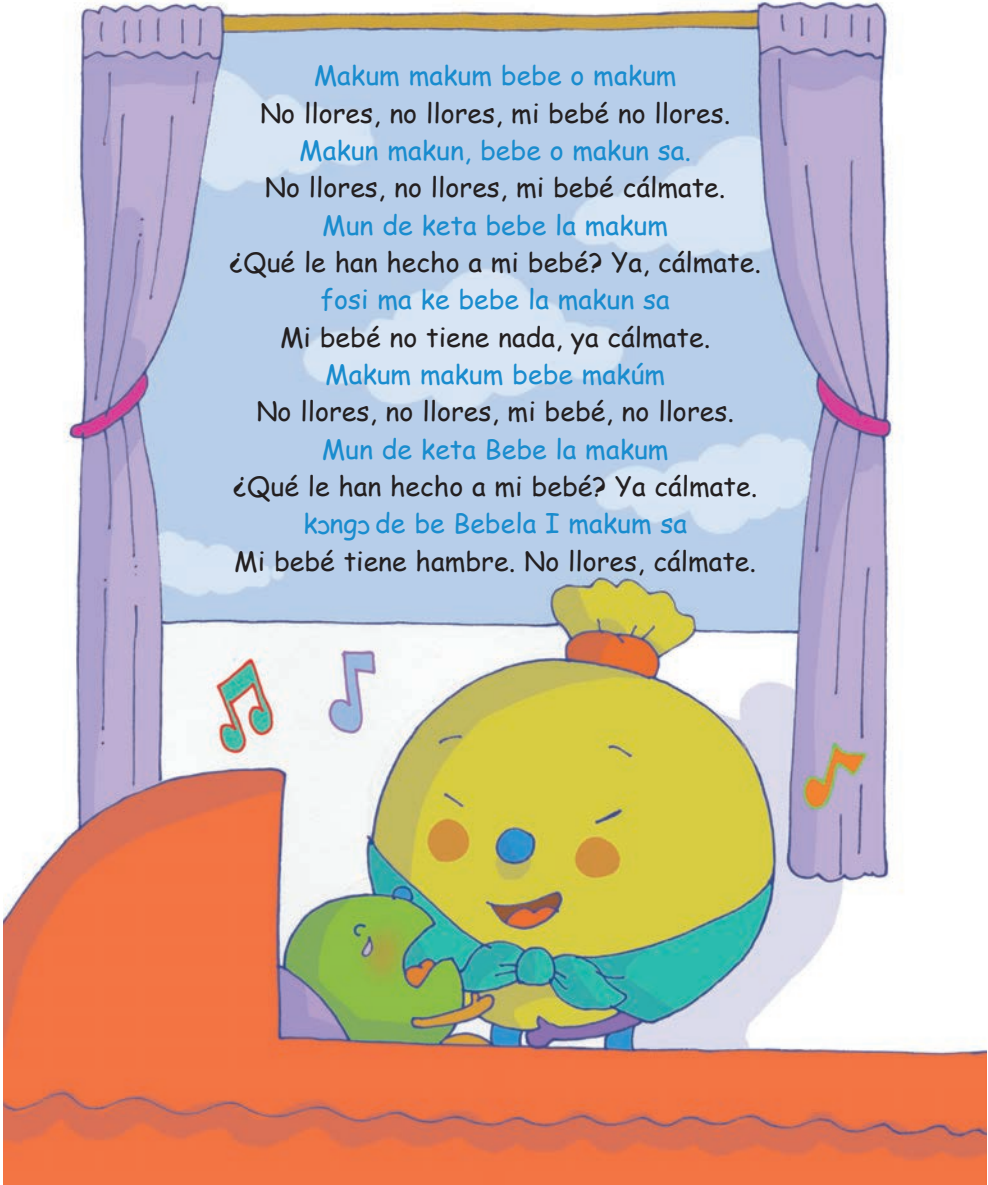
5 Cuidar a un bebé

Nana sabe que los tres primeros meses de un niño o una niña son muy importantes, por eso los coge en brazos, les canta... ¿Qué más puede hacer?



6 Canciones de cuna

Nana conoce canciones de todo el mundo para dormir a los bebés. Ésta es de Malí, en África³, y dice así:



Makum makum bebe o makum

No llores, no llores, mi bebé no llores.

Makum makun, bebe o makun sa.

No llores, no llores, mi bebé cálmate.

Mun de keta bebe la makum

¿Qué le han hecho a mi bebé? Ya, cálmate.

fosi ma ke bebe la makun sa

Mi bebé no tiene nada, ya cálmate.

Makum makum bebe makúm

No llores, no llores, mi bebé, no llores.

Mun de keta Bebe la makum

¿Qué le han hecho a mi bebé? Ya cálmate.

kongs de be Bebela I makum sa

Mi bebé tiene hambre. No llores, cálmate.

3. Chantal Grosleziat: *El África negra en 30 canciones infantiles*. Kókinos.

Un cuento diminuto que viene de Senegal



Pues señor... en las costas de Senegal vivía una mamá golondrina que cuidaba a su bebé en el nido. Una mañana temprano, la mamá golondrina se fue a buscar alimento. Al poco tiempo, el bebé comenzó a impacientarse y a llamarla:



—Mamá, mamá. ¿Dónde estás?

Una hiena que paseaba cerca, escuchó sus lamentos y se acercó, zalamera.

—Pajarito. ¿Qué te pasa? ¿Se ha ido tu mamá? Baja del árbol que yo te cuidaré.

La mamá del pajarito le había dicho mil veces que no debía abandonar el nido y menos ir con extraños. Así que el pajarito respondió:

—No, no, ¡que me comerás! —Y siguió piando con toda su fuerza—. Mamá, mamá. ¿Dónde estás?

La hiena, apoyándose en el árbol, alzó sus patas e intentó atrapar al pajarito mientras le susurraba:

—Ven, ven, si vienes conmigo, te enseñaré a cabalgar, a cazar y a correr por los campos.

El pajarito lloraba mientras gritaba con su piquito.

—Mamá, mamá, hace horas que te fuiste, ¿por qué me has dejado solito para que me coma la hiena?

Al poco tiempo llegó la mamá golondrina con rica comida que depositó en el nido. Después, bajó como una centella y picó en el morro a la hiena que echó a correr, desfavorida.

La mamá golondrina cobijó a su hijo entre sus alas y le dijo, susurrando:

—Sólo me he ido unos minutos. No tienes que tener miedo, tu mamá está contigo y nunca te abandonará⁴.

4. Cuento adaptado de J.M. Hernández Ripio y Aro Sánchez de la Maza: *Cuentos de todos los colores*. Barcelona: RBA, 2006.



Ideas para actuar. ¿Qué puedo hacer yo?



Si vas a tener un hermanito o hermanita, ayuda a mamá todo lo que puedas y dale tu cariño.



Cuando nazca el bebé, cántale, hazle carantoñas y mueve sus bracitos y pies con suavidad.



Pregunta a mamá o a papá cómo eras cuando naciste. Si llorabas, si les despertabas por las noches, qué comías, dónde te llevaban de paseo...



Cuéntales a tus amigos y amigas cómo te cuidaban mamá o papá. Si has nacido en otro país o tienes compañeros y compañeras de otros países, escucha cómo les cuidaban y qué nanas conocen.



Podemos cambiar el mundo



CÓMO CUIDAN LAS MADRES DEL MUNDO A SUS BEBÉS

- En algunas sociedades de África y América Latina, las madres pasan varias semanas con las criaturas dándoles cariño y comida después de dar a luz. El resto de la familia y la comunidad les ayudan en todo lo que necesitan, llevándoles alimento, limpiando la casa y buscando leña para que no tengan que preocuparse por nada.

- El agua es muy importante para los recién nacidos, por eso las madres de Kenya, Nueva Caledonia y Sumatra se llenan de agua la boca y bañan y limpian a sus bebés escupiéndosela. Las madres masai lavan a los niños y niñas con un chorro potente, mientras que las madres batik de Sumatra y wayapi de Guyana rocían a los niños con una lluvia fina. Las técnicas de baño varían, pero en todos los casos se baña al niño con agua templada.

- Los niños menores de un año de los baule, que habitan en Costa de Marfil, reciben dos baños al día y se les restriega con fuerza empleando agua caliente, jabón y una esponja vegetal. Cuando la madre ha lavado y enjuagado dos veces al niño, le da el pecho para que deje de llorar y se calme. A continuación le da un masaje, le estira y frota las caderas y los hombros y le fricciona y moldea la cabeza. Le pone cremas, le echa polvos y se le embadurna con perfumes y caolín, que es una arcilla suave y blanca. Para entonces el niño está tranquilo y tiene los ojos bien abiertos; una vez concluido el ritual, se le viste y se le deja en manos de un miembro de la familia para que lo sostenga en brazos.

- En muchas culturas, las mamás o las personas que le cuidan, llevan al bebé pegado al cuerpo. Por ejemplo, los indios yecuana de Venezuela llevan encima a sus hijos desde que nacen hasta que empiezan a gatear.

- Los niños y niñas de Java pasan la mayor parte del tiempo envueltos en un chal junto al pecho de la madre, que les da de mamar cuando se lo piden. Para proteger al niño de los daños físicos, la madre no le deja poner el pie en la tierra hasta que cumple siete meses. De esta forma, el bebé se va moviendo haciendo que sus bracitos y piernas se hagan fuertes. Para transportarlo, utilizan una especie de cabestrillo, una faja, una calabaza seca o una cunita, cualquier cosa que le permita estar en contacto con el cuerpo de la persona que lo cuida. De esta forma los bebés sienten el balanceo de la madre cuando recorre un sendero, o se inclina hacia el suelo mientras su padre afila un cuchillo o es zarandeado en una fiesta donde se baila.

- De otros países hemos aprendido que llevar a los bebés en brazos es muy importante. Por eso, en lugar de cochecitos, a veces utilizamos unas mochilas que nos permiten llevarlos en el pecho o en la espalda.

¿Y QUÉ HACEN LOS PAPÁS?

- Ser papá es muy pero que muy importante. Por eso, los papás de todo el mundo aprenden a cuidar de sus bebés.

- Cuando nace el bebé, los padres de Wayapi, en Guyana, se quedan junto a la madre para ayudarla y alejar los malos espíritus.

- Los padres de las llanuras de Kenia protegen y cuidan de los recién nacidos. Les limpian, cambian, juegan con ellos para que puedan crecer sanos y fuertes.

- En Perú, Jordania y Namibia han organizado escuelas de papás donde aprenden a jugar y cuidar a los más pequeños y pequeñas.

Y es que cuando los papás colaboran y se preocupan de los niños y las niñas, salimos ganando. Cuando los mayores juegan, cantan, nos ayudan con los deberes o nos cuentan cuentos a la hora de acostarnos, todos y todas somos más felices⁵.



5. Los ejemplos están recogidos del Informe Mundial de la Infancia de UNICEF 2006: <http://www.unicef.org/spanish/sowco6/intro.html>.



3. De cómo Asiri descubrió que los malos también tienen miedo

Asiri era valiente como una leona y lista como un búho. Por eso, a pesar de estar atada en un rincón de la cueva, no dejaba de observar a Silverio con la intención de descubrir su punto débil. Todo el mundo tiene un punto débil. Hay personas a las que les dan miedo las hormigas, otras temen ir al dentista o el primer día de clase, y hasta hay quien se aterroriza con las tormentas. Silverio debía tener un miedo oculto, pero ¿cuál? Si lo descubría podría tener alguna oportunidad para escapar.

Asiri estaba inmersa en sus pensamientos cuando dos hombres vestidos de gris aparecieron por la rampa que bajaba desde la puerta de la cueva. Se trataba de dos individuos de aspecto siniestro. Eran más bajitos que Silverio pero tenían la misma cara de pocos amigos. Uno llevaba un gran sombrero negro calado hasta las orejas, el otro una gorra con visera y una gruesa cadena alrededor del cuello. Los dos parecían bastante contentos. Uno de ellos exclamó:

—¡Mira qué hemos traído, Silverio! —Y con una carcajada arrojaron al suelo un montón de juguetes y medicinas.

El otro continuó:

—Hemos estado en el hospital del centro de la ciudad, hemos desplumado a esos mocosos llorones. Traemos sus juguetes y medicinas muy valiosas.

Silverio se acercó, encantado:

—¡Medicinas! —exclamó—. ¡Estupendo chicos!, me las tomaré todas por si acaso he cogido algún virus, ya sabéis que soy un ser delicado y sensible y tengo que cuidarme...

Asiri, que no perdía palabra, sonrió para sí. Así que éste era el miedo de Silverio: ¡A ponerse enfermo! Si Silverio era tan miedoso como malo sería fácil convencerle de que necesitaba la ayuda de un médico.

¿Cómo lo haría?

Como si hubiera leído los pensamientos de Asiri, Silverio se volvió de un salto.



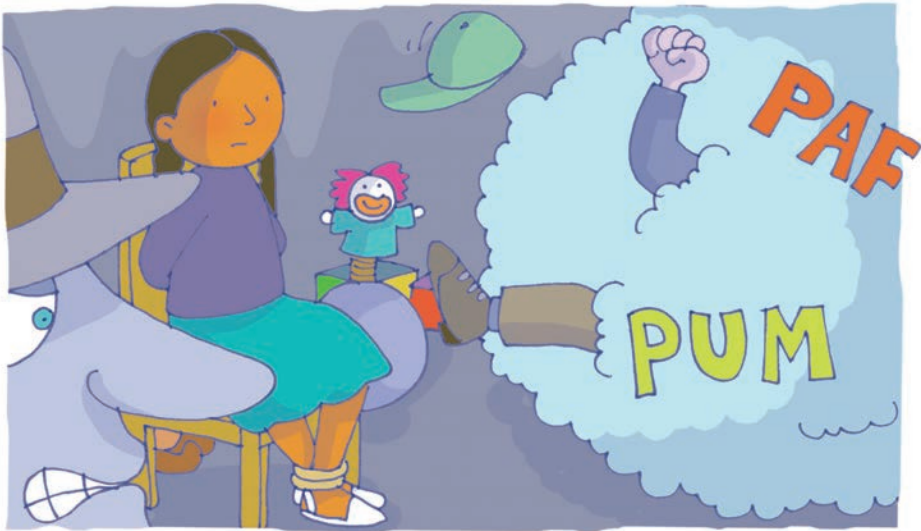
—Señores —dijo muy solemnemente mientras hacía un ademán caballeresco con la mano— quiero presentarles a nuestra dama Asiri. Asiri, te presento a mis dos amigos: Tontón y Miserable. No te fíes por las apariencias, son mucho peores de lo que piensas. Y capaces de todo con tal de hacer llorar a una criatura indefensa.

—Encantada —dijo Asiri muy respetuosa—, ¿así que es con ellos con quienes hizo la apuesta?

—Exactamente —contestó, riéndose, Tontón—. Silverio cree que es más malo que nosotros, pero no es cierto. Yo soy mucho peor.

—¡Ja! —contestó Miserable—. ¿A quién se le ha ocurrido robar las medicinas? ¡Yo soy mucho peor!

Y, dicho esto, le propinó una colleja que hizo que su sombrero volara hasta el rincón donde estaba Asiri.



Y claro, comenzaron a pelearse, dándose puñetazos y patadas. No pararon hasta que Silverio cogió a cada uno del pescuezo, alzándolos del suelo para separarlos.

—¡Señores! ¡Señores! ¿Qué va a pensar nuestra ilustre invitada de nosotros? Un poco de calma, ¡somos malos pero amigos! Demostrémoslo con una canción.

Los tres se cogieron de los brazos y, lanzando la pierna derecha y después la izquierda al aire, comenzaron a tararear con voz grave:

Somos malos, mala sombra
Somos malos de verdad
Somos como una espina
Que sólo sabe pinchar
Y más malos que la quina
Y más malos que el carbón
Somos malos, mala sombra
Somos malos de verdad
Somos como el veneno
Listos siempre a fastidiar



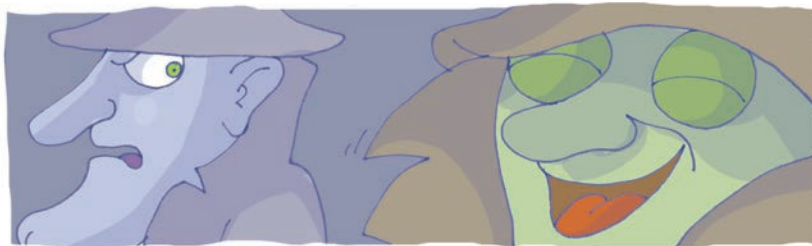
—¡Bravoooo! —dijo Asiri, divertida—. Realmente son ustedes muy, pero que muy malos, y cantan fatal.

—Jajajajajaja —rio Silverio—, me importa un pito cantar mal.

—No —respondió Asiri—, si se lo digo es porque creo que tiene usted un poco mal la voz. ¿Le duele la garganta? ¿Ha notado si tiene fiebre? Sinceramente creo que su gris es mucho más pálido que el de otros días.

—¿De verdad? —dijo con cara de preocupación Silverio—. Lo cierto es que me siento un poco débil últimamente, como si no tuviera muchas fuerzas...

—Es cierto —dijo animadamente Miserable, sentándose sobre una caja rota—. Estás más pálido y un poco más grasiento, pero es porque pasas mucho tiempo en las cloacas—. Y dicho esto, se echó a reír, mientras daba palmadas sobre las rodillas.



—¡No tiene gracia! —contestó Silverio mirándose con atención en un espejo roto—. Puedo estar malo, puedo estar malísimo, puedo estar gravemente enfermo y a vosotros os da igual.

—A mí no —dijo Tontón con cara de bobo—. A mí me caes bien porque eres muy malo... Yo te veo tan feo como siempre, Silverio.

—Escucha, Silverio —intervino Asiri—, yo creo que estás realmente enfermo, con tanta humedad y tanta suciedad es muy posible que te hayas contagiado con algún virus. Es importante que tomes la medicación adecuada. Si te tomas todas esas medicinas te pondrás mucho, mucho pero que mucho peor y no ganarás tu apuesta.

—Es verdad —dijo Tontón— no ganarás y nos quedaremos con tu cueva.

—¡Un cuerno! Escucha, niña sabihonda, tú me vas a salvar, ¿lo entiendes? O no podrás contarlo.



Mientras tanto, sentado en las escaleras, Glup lloraba desconsoladamente. Glup es el sexto duende del Milenio, el que combate las enfermedades graves. Se sentía muy solo y desdichado: hacía tiempo que no sabía nada de los demás duendes y tenía problemas para acercarse a la gente porque era un gigante aparente. Es decir, era enorme cuando le veías a distancia, y pequeño, pequeño, cuando estaba cerca.

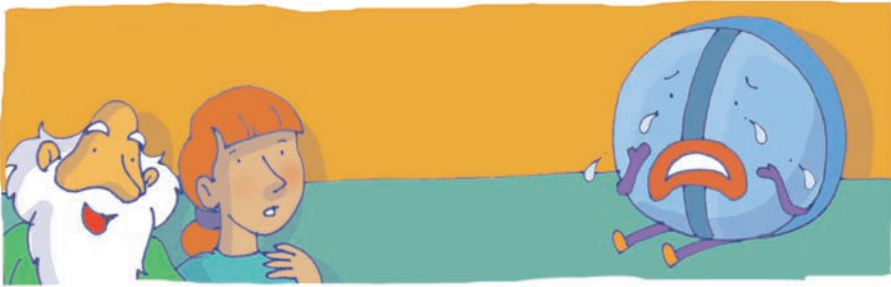
Así estaba sentado sobre su charco de lágrimas cuando, por el fondo del pasillo, aparecieron la maestra Laura y el señor Mundo. Los dos estaban agotados de preguntar por Asiri sin ningún resultado, cuando vieron al gigante de Glup.

—¡Cáspitas! —dijo la maestra Laura— ¡qué miedo!

Pero el señor Mundo que, a lo largo de sus viajes, había tenido la suerte de conocer a Jim Botón⁶ y a su amigo el gigante aparente, la cogió de la mano y le dijo, sonriendo:

—No tema, confíe en mí.

Y fue acercándose despacito hacia Glup. A cada paso que daban, Glup iba disminuyendo de estatura. Cuando llegaron a su lado era del tamaño de una caja de cerillas.



—¡Caramba! —dijo la maestra— ¡es realmente extraordinario!

—Pues sí —dijo Glup—, pero no es muy divertido que todo el mundo huya de ti porque parezcas peligroso.

—Ya me imagino —contestó el señor Mundo cogiendo a Glup en la mano—. Desde ahora no volverás a estar sólo. Nos vamos a encargar de explicar, en todos los países, que no sólo puedes ayudar sino que hay que perder miedo a ciertas enfermedades, porque pueden curarse.

El señor Mundo iba a continuar cuando estornudó y Glup cayó rodando pasillo adelante. La maestra Laura y el señor Mundo corrieron, intentando atraparlo, pero Glup rodaba y rodaba y, sin que nadie pudiera evitarlo, cayó por la rendija de un desagüe.

¿Y adónde fue a parar? Os preguntaréis. ¡Pues a las tuberías del edificio de la ONU! Fue cayendo y cayendo, dando botes, hasta la cueva donde se encontraba Asiri con las manos atadas y las palmas boca arriba.

6. Jim Botón es un libro de Michael Ende. Uno de sus personajes más llamativos e imaginativos es el gigante aparente. Michael Ende: *Jim Botón y Lucas el maquinista*. Madrid: Noguer Ediciones, 2002.

Al ver cómo se acercaba una enorme pastilla y temiendo ser aplastados, Silverio, Miserable y Tontón se apartaron a toda velocidad. Asiri, que no podía moverse, recibió a Glup en sus manos y sonrió. Allí estaba la llave para escapar.

—¡Ohhhhhhhhhhhhhhhhh!... —dijo Tontón— ¡un duende que se vuelve pequeño! ¡Esto sí que es un espectáculo!

—¡Cállate! —le contestó Silverio, y le dio un capón que le hizo ver las estrellas.

—Señor Silverio —dijo con voz dulce Asiri—, este duende puede sanarle, pero sólo yo sé cómo hacerlo. Desátame y conseguiré que le dé las medicinas que necesita.

Silverio tenía tanto miedo a caer enfermo que cogió una navaja muy afilada y rompió las cuerdas que la sujetaban.

Asiri pegó un salto, agarró al duende y echó a correr hasta dar con la salida, dejando a Silverio y sus amigos con un palmo de narices.

Al poco tiempo estaban todos reunidos en la enfermería, abrazándose y cantando. Cheng se había recuperado de su gripe, el niño pequeño había dejado de berrear y la señora de Sri Lanka tenía a su pequeño bebé en brazos.

¿Todos? Nooooo, faltaban dos duendes para reunir a todos los Objetivos del Milenio. Pero esta aventura os la contaremos en el próximo cuento.





Las preguntas a la maestra Laura



—Pero, no entiendo por qué estaba tan solo el pobre de Glup.

—Pues muy fácil, porque Glup era un gigante aparente. Como nos dijo el señor Mundo, cuando lo ves de lejos parece un duende gigante y terrorífico, pero a medida que te vas acercando, Glup va reduciéndose hasta tener el tamaño de una pastilla normal. Pasa lo mismo con algunas enfermedades como el SIDA o la tuberculosis: al principio dan mucho miedo, pero luego, cuando sabes más sobre ellas, te das cuenta de que se pueden tratar.

—¿El SIDA, el paludismo y la tuberculosis son enfermedades muy graves?

—Sí, pero se pueden tratar y, lo que es más importante, ¡se pueden prevenir! Por eso son tan importantes la educación, las condiciones en las que vivimos y tener medicamentos.

—¿Y ya está?

—También es importante convivir, sin miedo, con las personas que han contraído la enfermedad. Porque hoy casi todas las enfermedades pueden curarse, ¡y esto es lo realmente importante!



Actividades

para pensar, jugar y sonreír



Combatiendo enfermedades

Glup conoce todas las enfermedades y sabe cómo curarlas, pero se ha hecho un lío con las palabras. ¿Puedes ayudarle?

palu

cela

si

pe

gri

dismo

vari

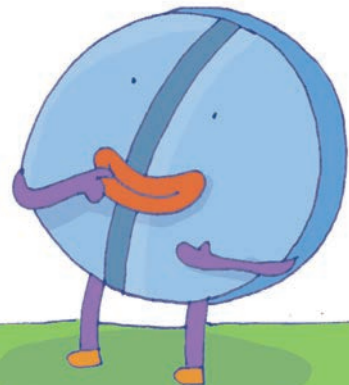
culosis

saram

pión

tuber

da



Respuesta: paludismo, sida, gripe, varicela, sarampión, tuberculosis.

2 El escondite de los virus

Los virus son malvados y se esconden en sitios recónditos. Tienen preferencia por los lugares más pobres de donde es difícil echarlos. ¿Puedes ayudarnos a descubrirlos?



3 El tamaño de las cosas

Cheng está pensando que muchas cosas parecen muy grandes pero que, en realidad, son muy pequeñas, como las enfermedades. Pero también ocurre que cosas pequeñas son en realidad muy grandes...
Por ejemplo:

- Las pastillas son muy pequeñas pero curan grandes males.
- El corazón es muy pequeño pero tiene una función muy grande.
- La luna parece pequeña pero, aunque sea casi cuatro veces más pequeña que la Tierra, sigue siendo muy grande!

Sigue tú...

Cinco pasos para ser del Club de Glup

Nuestro querido amigo Glup está formando un grupo muy selecto al que sólo pueden pertenecer los niños sanos y saludables, y por eso aquí te ofrecemos estos sencillos pasos que tienes que seguir para poder pertenecer a este club.



Paso 1. Realiza algunas actividades físicas durante una hora o más a lo largo del día, esto incluye desde un partido de fútbol, saltar a la comba, subir las escaleras en vez de tomar el ascensor, o ayudar a mamá o a papá a cargar las bolsas de la compra.



Paso 2. Aprende a tomar agua cuando tengas sed, y si quieres tomar otra cosa, intenta prepararte un zumo natural, es muy sencillo y los zumos son deliciosos. Pruébalos y ya verás lo que es bueno.



Paso 3. Come más frutas y vegetales, ya que son la mejor manera de tener un cuerpo ágil y fuerte, y son estos alimentos los que te dan todas las vitaminas y minerales que necesitas para desarrollarte sanamente.



Paso 4. Apaga la tele o el ordenador, está bien que los utilices un par de horas, pero no te quedes todo el día en casa frente a una pantalla, vete a un parque a jugar con tus amigos y amigas o simplemente ve a ver cómo llevan las hormigas las hojas en sus espaldas, siempre hay algo divertido y saludable por hacer.



Paso 5. Come menos chuches, ayudan a la aparición de las caries y te llenan el estómago con azúcar vacío. Es mejor que dejes espacio para los alimentos buenos para tu cuerpo: la fruta, los cereales, las verduras...

5 Primer resfriado

Y ahora una poesía de Celia Viñas que se llama "Primer resfriado":



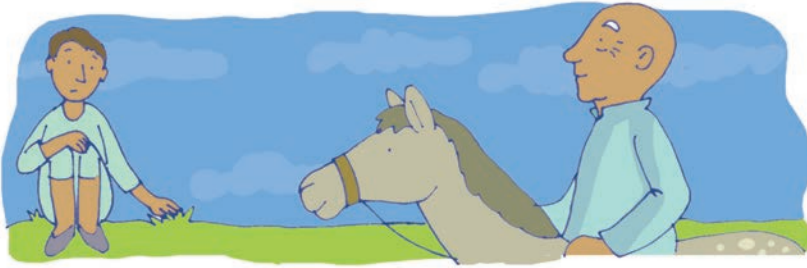
Me duelen los ojos
Me duele el cabello
Me duele la tonta
Punta de los dedos

Y aquí en la garganta
Una hormiga corre
Con cien patas largas
¡Ay mi resfriado!

Chaquetas, bufandas
Leche calentita
Y catorce mantas
Y estar muy quieto
Junto a la ventana.

Me duelen los ojos
Me duele la espalda
Me duele el cabello
Me duele la tonta
Punta de los dedos.

Un cuento diminuto que viene de Mongolia⁷



Hace muchos, muchos años, en la estepa de Mongolia vivía un anciano. Cada día se levantaba con el alba para observar la salida del sol. Su nombre era Nasan, que en mongol significa "larga vida". Aquel anciano vivía en una hermosa y confortable cabaña allí donde duerme el sol.

Un día que cabalgaba montaña abajo, vislumbró a lo lejos la figura solitaria de un chico y detuvo su montura. El joven estaba sentado en el suelo, cabizbajo, y arrancaba unas briznas de hierba con aire distraído. Al observarle con detenimiento, algo en su interior le dijo que aquel chico tenía problemas y se dirigió hacia él.

—¿Te ocurre algo, muchacho? —preguntó.

—¿Qué no me ocurre? —respondió el muchacho.

—¿Y eso? —preguntó Nasan, extrañado—. ¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes?

—Me llamo Bat, tengo 12 años y no tengo nada. Mis padres murieron y me he quedado solo, sin nada.

—Lo siento mucho —contestó Nasan.

—Pues yo lo siento más, pero ya no puedo hacer nada... Mi vida está perdida —dijo el muchacho con tristeza.

—Creo que te equivocas. Tienes muchas cosas.

—¿Te ha dado mucho el sol en la cabeza? ¿No ves que no tengo nada? —dijo Bat pensando que el anciano se burlaba de él.

7. Cuento adaptado de J.M. Hernández Ripio y Aro Sánchez de la Maza: *Cuentos de todos los colores*. Barcelona: RBA, 2006.

—Escucha y no te enfades, te propongo un trato: dame uno de tus ojos y te daré mi caballo.

—¿Estás loco? No te daría mi ojo por nada del mundo.

—Pues entonces, te cambio tus brazos por mi vaca.

—¡Qué me dices! ¡De ninguna manera! —contestó Bat, abriendo mucho los ojos.

—Muy bien, ¿qué tal un pie por mi cabaña y todo lo que tengo?

—No, ¡he dicho que no! ¡Qué locura! ¡Ni por todo el oro del mundo!

—dijo Bat, enseñando el puño.

El anciano Nasan rio.

—Fíjate —le respondió—, me dices que no tienes nada de valor... y en cuanto te ofrezco comprarte algo que es tuyo, te niegas en redondo y me respondes que ni por todo el oro del mundo. ¿No te das cuenta? Tú te lo estás diciendo, es mucho más valioso lo que tienes que todas mis posesiones y riquezas.

Bat se quedó mirando pensativo al anciano, que prosiguió:

—Tú eres el mayor tesoro. Y si haces funcionar tu cabeza, conseguirás todo lo que desees.

—Tienes razón —dijo el muchacho—. He sido un tonto y estoy avergonzado.

—Anda, ven —le dijo el anciano—, vivirás conmigo. ¡Tenemos mucho por vivir!

Y montándose en su caballo, alargó la mano para ayudar a Bat a subir a la grupa. El muchacho así lo hizo y los dos salieron al galope por la amplia y extensa estepa de Mongolia.

Y tal como sucedió, os lo he contado.





Ideas para actuar. ¿Qué puedo hacer yo?



Haz caso a las personas que te cuidan cuando tienes una enfermedad.



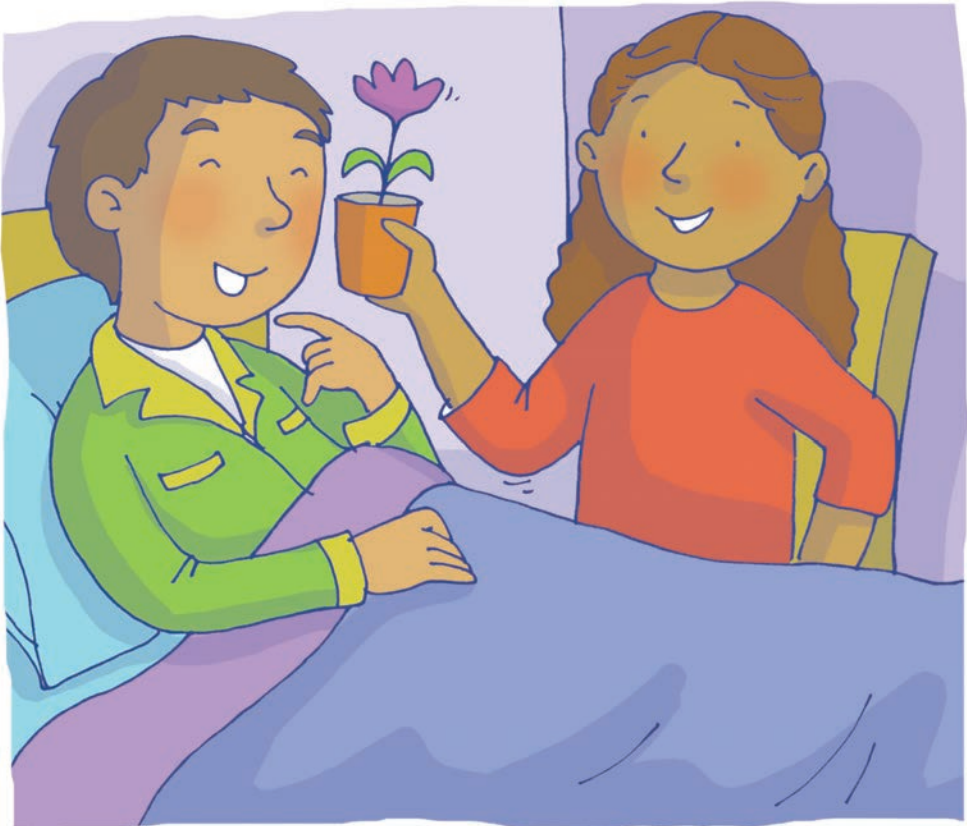
No tomes nunca medicinas por tu cuenta. Las medicinas las tiene que recomendar el médico o la médica.



Si un amigo o compañera están enfermos, cuídales y préstales todo tu apoyo. Cuando tenemos una enfermedad necesitamos todo el cariño que nos puedan dar.



Déjate cuidar, todos los niños y niñas del mundo tienen derecho a la salud.



Podemos cambiar el mundo



- En todos los países del mundo se están creando programas para explicar que las personas que padecen SIDA pueden llevar una vida totalmente normal.

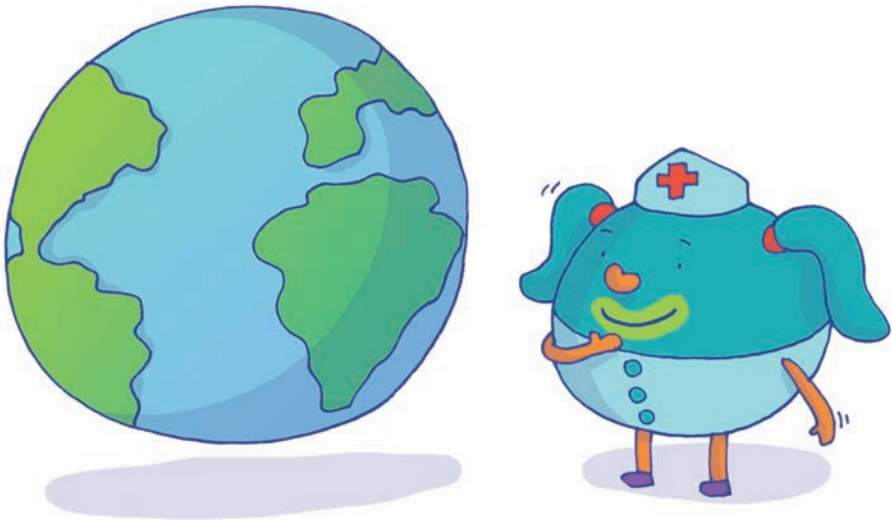
- En muchos países, como la India, Brasil o Sudáfrica, se está trabajando para que medicamentos contra enfermedades como el SIDA, el paludismo o la tuberculosis se distribuyan casi gratuitamente, de forma que puedan llegar a todas las personas que los necesiten.



- En varios países africanos se está poniendo en marcha un programa que se llama MUPATI —que quiere decir “compañeros”—. Se trata de que a las personas enfermas les acompañen otras personas cercanas para recordarles que tomen sus medicinas.



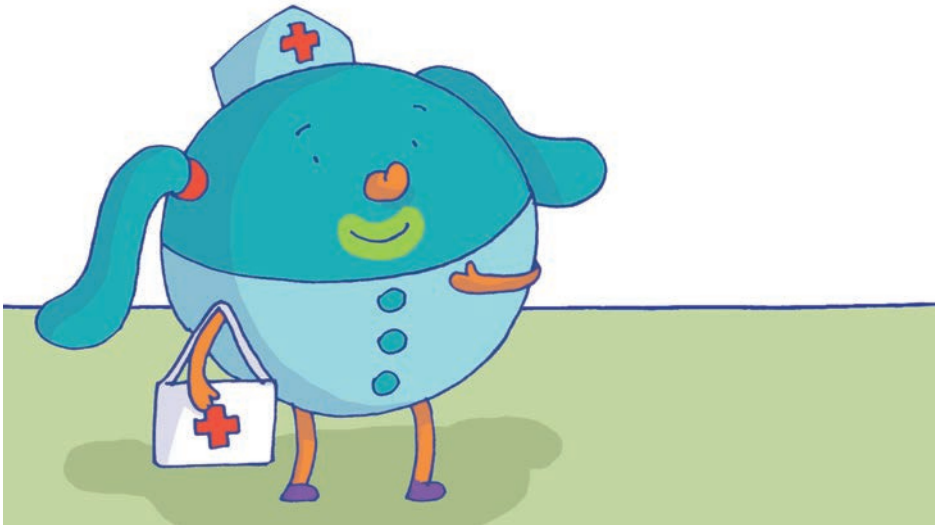
- Las organizaciones internacionales y nacionales trabajan para prevenir las enfermedades y para que todos y todas sepan cómo actuar si es preciso.



¿Quiénes son estos duendes?

¡Zalú!

Es la cuarta duende del Milenio.
Es la duende de la salud de los más pequeños.
Zalú es gruñona y a la vez cariñosa.
Tiene medicinas y sabe mil canciones.
Cuida de los pequeños y de las pequeñas.
Sabe de salud y mucho de cuidados.
Conoce mil potingues para no enfermarse.
Zalú se sacude y vuelan aspirinas,
vacunas e inyecciones para sanar.
Zalú canta canciones y da mil instrucciones
para que los niños podamos crecer bien,
para que las niñas podamos ser felices.
¡Zalú cuida de ti!, ¡y también de mí!



¡Nana!

Nana es la quinta duende del Milenio.
Es dulce y tranquila como un koala,
fuerte y segura como un gran árbol.
Nana ayuda a las madres y al bebé,
les rodea con sus brazos,
y todo sale bien.
Si a Nana sacudes
surgen hospitales,
para que mamá pueda estar tranquila
y traer su bebé al mundo.
Nana sabe cuidar de todos
porque es importante lo que va a ocurrir.
Un niño pequeño va a venir,
una niña pequeña va a llegar,
Nana les espera con todo cariño,
Cuida de mamá y de los chiquitines.



¡Glup!

El sexto duende del Milenio.
Se siente solo y quiere cariño.
Aunque muy grande, es también pequeño.
Si lo agitas te dará pastillas
para combatir todos los virus.
Glup es grande,
Glup es pequeño.
Acércate.
¡Compruébalo!

